



LUIS G. RUISÁNCHEZ  
Fotos: FUENTE EXTERNA

Carlos Cabrera sonríe cuando le digo que fue él quien impuso su entusiasmo a ese grupo de amigos que lanzaron una revista capaz de alcanzar su sexto aniversario, sobreviviendo en medio del panorama difícil que le brinda el país. Seis años es un tiempo al que pocos proyectos así han llegado, vencidos por tanta adversidad en el camino. Caudal lo ha logrado con una perspectiva dominicana e internacional, y por eso Cambio RD conversó con Carlos.

### A seis años del inicio, ¿cómo ves este tiempo vivido por Caudal?

Pues mira, lo veo (o más que lo veo, lo siento) como muy intenso y fructífero, como muy formativo y gratificante. Asimismo, como muy nutricional: recuerda que caudal es el río principal, aquél que no es tributario de ningún otro y va a dar directamente a la mar: Caudal es y ha sido fecundante, una agua viva que ha nutrido y nutre la cultura nacional

y cuya existencia, además, ha demostrado muchísimas cosas valiosas e importantes. En lo personal: Caudal me ha cambiado, me ha hecho otro, y me ha dado a mí más de lo que yo le he dado a ella.

### ¿Cuáles han sido los momentos más importantes de la publicación?

Bueno, para mí cada nuevo número que sale como una milagrosa flor que se abre a la luz, plétórica de sentido (en un mundo donde el sentido es un bien cada vez más escaso y proliferan la vaciedad y el sinsentido) es un momento para mí de trascendental importancia. Así como también el arribo de un nuevo año, cada aniversario de la publicación, que me certifica que proseguimos la andadura, que continuamos contra viento y marea navegando.

Pero asimismo han sido momentos relevantes aquéllos en los que he sentido que la publicación se abría a lo universal, incorporando a sus páginas colaboraciones del mexicano Sergio Pitol o del norteamericano Noam Chomsky.

## Carlos Enrique Cabrera

Director y editor de la Revista Cultural Caudal

# “Con el empuje de los ángeles”

Hace seis años, el panorama literario dominicano mantenía aún una presencia acostumbrada en los medios. Fue ese año cuando la revista Caudal salió a la luz. Una publicación independiente, plural en el camino de la literatura

### ¿Cómo han sobrevivido seis años venciendo el cierre de las revistas culturales y de la inmensa mayoría de los suplementos culturales de los periódicos?

Por una parte contamos, como sabes, con lectores y suscriptores que aportan fondos, recursos a la publicación; así como también lo hacen las ventas en el extranjero. Y luego tenemos los anunciantes, que durante todos estos años han mantenido, con extraordinaria y loable fidelidad, su apoyo a Caudal. Eso sí: Ha sido y es una dura y ardua batalla tener en pie la revista, sostenerla: Eso exige además de dinero, mucho método, rigor, extrema sistematización y disciplina. Sólo por eso no he perecido en el intento y, claro, por la enorme carga de energía positiva que cada nuevo nacimiento de Caudal me infunde y me envía directo al corazón.

### ¿Crees que se valora el trabajo de mantener una revista cultural en la

### sociedad dominicana?

Depende de quien se trate o de quien hablemos. La verdad es que aquí no hay una gran tradición cultural, no hay una gran tradición lectora, mucho menos una gran tradición de revistas culturales. Por ende, publicaciones como Caudal tienen primero que detectar dónde están sus posibles lectores, y, segundo, irlos creando. De aquí precisamente su necesidad, su sentido, su real validez y fuerza... Creo que Caudal logró detectar un público lector y conectar con él, y hacer que el mismo se reconociera con la publicación, por sus especiales características. Esa gente sí valora, me consta, “el trabajo de mantener una revista cultural”. Y son

muchos, y cada vez más.

### ¿Cuál crees que es el rol que trasciende el esfuerzo de ustedes al editar Caudal?

Creo que Caudal responde a una necesidad real y de verdad sentida por el pueblo dominicano actual, que está ávido de escuchar otras voces, otros temas en un país monocorde e intelectualmente pobrísimo, donde prima por encima de todo el vacío, interesado y engañoso (y tantas veces vocinglero) discurso político. Caudal difunde las letras nuestras en el interior y en el exterior, y trae noticia de autores de fuera, además de que descubre nuevos valores y talentos. Y esto lo hemos hecho siempre con altura y extrema honestidad. Hemos cuidado siempre todos los detalles. Por ejemplo, todos nuestros textos son inéditos, e igualmente nuestras ilustraciones y fotografías. Todo ello, junto a la extraordinaria calidad de ambos componentes, y la unicidad conceptual con que se encadena siempre todos esos elementos en las

páginas de Caudal, hacen de la revista un producto perdurable y trascendente. Caudal está ya inscrita (y lo digo sin ninguna falsa modestia) en la historia de la cultura dominicana y del Caribe, y ya siempre será un obligado referente.

### ¿Hay ángeles de la guarda a quienes asirse en este empeño que tienen?

Desde luego que sí. Mi columna de este número 21 la titulé justamente así: “Con el empuje de los ángeles”, queriendo significar, primero, que existen, y segundo, que están de nuestra parte (aunque parezca pretenciosa tal aseveración, ¿verdad?); pero toda esa ya interminable lista de autores, intelectuales, narradores y poetas, toda esa ya larga lista de artistas visuales, de diagramadores, que han sostenido y hecho posible Caudal y la han mantenido en pie con su esfuerzo, con su extraordinario talento y con su enorme generosidad y desprendimiento, ¿qué son si no “ángeles de la guarda”? Y ojo: ahí también tenemos que incluir a tantos buenos periodistas de este país que siempre, desde el nacimiento de Caudal, nos han dado un apoyo tan extraordinario que yo nunca tendré con qué pagarles. Y lo mismo debo decir de nuestros anunciantes.

### Tras seis años, ¿a dónde va Caudal?

Bueno, ya ves que en este último número, el 21, hice un rediseño total de la publicación: creo en eso de “renovarse o morir”. No se puede quedar uno toda la vida haciendo lo mismo y de la misma manera. Aparte de otras muchas cosas eso me parece tedioso y bastante aburrido. ¿No? De manera que Caudal siempre estará cambiando. ■

